

## LA NIEBLA

Hacía tiempo notaba que sus ojos no percibían como antaño las formas lejanas. El mundo ahora parecía borrado, como si alguien hubiera soplado con fuerza y un polvo blanco y denso cubriera formas y colores. Debía hacer grandes esfuerzos para definir, dentro de unos contornos precisos, aquellas formas que bailaban ante sus ojos.

Aquel defecto le hacía ser más soñador, y daba a su rostro una expresión de eterna perplejidad. Al no ver los objetos tal y como eran, tenía que suplir esa deficiencia con su imaginación, y en donde sólo había un punto minúsculo y borroso, -tal vez un pájaro- él ya creía ver mágicos espíritus que los demás no alcanzaban a distinguir, tal vez cegados por una realidad que no era tal.

Era como un don Quijote moderno, que caminaba por el mundo transformándolo con su mente en extrañas formas, contornos que eran finas líneas superpuestas, colores que traspasaban las fronteras de lo material.

La eterna neblina de su vista le hacía pensar que su vida estaba sumida en un invierno que se extendía más allá del tiempo. Largas horas pasaba mirando através de su ventana. Veía un parque de árboles desnudos y mantos de hojas húmedas que cubrían la tierra.

El otoño poco a poco va terminando y el invierno anuncia su llegada con vientos helados. El sol ya no ilumina como en meses anteriores, sus rayos no calientan y el atardecer llega mucho antes. Es tiempo de nieblas, en la madrugada, en la noche, todo el día. Es el tiempo en el que todos están como él: cegados por una nube espesa y todos los contornos desaparecen bajo aquel manto blancuzco.

Le gustaba pensar cómo se disolvía él mismo en aquella niebla; sentir cómo se perdían sus líneas, aquellas líneas que marcaban su cuerpo y le encerraban en él. Poco a poco se iba desdibujando. Primero los contornos iban desapareciendo como si fueran borrados por la mano de algún poderoso pintor que no satisfecho de su obra la destierra al olvido. Más tarde los colores se diluían en aquel blancor, deshaciéndose en pequeños puntos casi invisibles,

hasta desaparecer. Instantes después ya no estaba. Ya no era más que niebla.